

Las Constituciones de los Misioneros Claretianos hablando de la caridad le añaden un adjetivo que califica su sentido carismático: “apostólica”, “caridad apostólica”. Y continúa profundizándolo con palabras que resuenan como venidas del mismo P. Fundador, San Antonio María Claret: “La caridad apostólica es la virtud más necesaria al misionero. Si carece de ella, será como una campana que suena o un címbalo que retiñe. Jesucristo, ungido por un ardiente amor al Padre y a los hombres, se entregó a los trabajos, a la pasión e incluso a la muerte. Del mismo modo, los Apóstoles, testigos de la alegría de la Resurrección de Cristo, impulsados por el fuego del Espíritu, movidos por el celo apostólico y por el gozo del Espíritu, esforcémonos también nosotros, con todos nuestros medios y recursos, por conseguir que Dios sea conocido, amado y servido por todos”.

Creo que este párrafo puede resumir lo que significa el fuego misionero para un claretiano de frontera. Así lo entendieron desde el principio y así lo entendemos ahora. Ya el P. Xifré usaba el símil del fuego, contagiado por el espíritu del Fundador, cuando decía al Capítulo General de 1896 refiriéndose a María: “Nutridos al calor de aquel Corazón amantísimo, digna morada del Espíritu Santo, deseamos abrasar el mundo en el fuego santo de la caridad, uniendo a todos los hombres en una misma fe y en un mismo amor para hacer de todos ellos un solo rebaño, bajo un solo Pastor”.

Bastaría recorrer los casi 170 años de vida de la Congregación para comprender que sin ese fuego interior se hubiera extinguido tarde o temprano. Claret decía: “El motivo de ello es que no basta la fe.

EL FUEGO MISIONERO

Para poner toda la vida en función del celo apostólico se necesita una moción peculiar del Espíritu Santo”. Unas veces es para él una fuerza que le hace correr y gritar, que no le deja sosegar un momento, el sostén de su actividad sobrehumana, con el que todo lo puede y todo se le hace fácil y llevadero. Otras veces lo compara con el fuego: “...un fuego tan ardiente, que no me dejaba estar quieto. Tenía que correr y andar de una parte a otra predicando continuamente”.

Hoy la Congregación se encuentra extendida en 65 países, muchos de ellos de frontera. No somos tan ingenuos como para pensar que todos los misioneros abrasan por donde pasan, los hay también de esos que hoy llamaríamos misioneros VIP, pero la brasa continúa, aunque a veces esté cubierta de ceniza. Por eso los misioneros necesitan de

nuestra oración y ayuda, al estilo de lo que hacía Teresita del Niño Jesús, que llegó a ser proclamada patrona de las Misiones sin haber salido del convento de clausura. Orar, orar incesantemente para reavivar el fuego misionero en el mundo. Así lo veía y expresaba Claret: “A la manera que la brasa de fuego con el tiempo se cubre de cenizas y queda sepultada debajo de ellas, y en cuyo caso es necesario apartar dichas cenizas, soplar el fuego, arrimar el pábulo, y con esas diligencias se resucita aquel fuego que parecía ya muerto, y no sólo resucita, sino que además se aumenta y se levanta una gran llama... Para esto nos hemos de valer del fuelle y pábulo de la oración, meditación, lectura espiritual, alegría y vigilancia de ánimo, estudio y mayor esfuerzo para las virtudes, singularmente trabajar y celar, y procurar con la mayor diligencia y fervor la salvación de las almas que el Señor nos ha confiado”.

Vicente Sanz, cmf



Misión Católica de Lengua española Cantón de Zurich

La Misión es algo así como una parroquia normal, pero dedicada expresamente a los hispanohablantes que residen en cualquier punto del Cantón de Zúrich (uno de los 26 en los que se divide administrativamente Suiza; el más poblado y con más de 1.700 km²).

Somos tres claretianos continuando la cadena ininterrumpida a lo largo de más de 50 años de servicio misionero con una plataforma eclesial con sedes en Zúrich, Kloten y Winterthur; hermanada por la fe que nos une y nos impulsa a promover una cultura de encuentro y diálogo de vida.

Somos una familia que celebra la fe en ocho lugares de culto con hermanos y hermanas de más de veinte nacionalidades; que la cultiva en los grupos de Biblia, de oración, de catequesis... para proclamarla en esta sociedad siendo fermento de Evangelio.

Una familia que practica la acogida. En ello estamos empeñados. A ese fin se orienta el trabajo de las tres secretarías y de los tres misioneros, y la colaboración de tantos voluntarios de los grupos; y las iniciativas y el trabajo en red con otras organizaciones; y el deseo de responder a las necesidades de cada persona que llega y de acompañarla en lo posible.



Una familia que vive solidariamente. Financiando proyectos encaminados a la dignificación de las personas y compartiendo recursos con los más necesitados en Paraguay, Bolivia, Ecuador, Cuba, Colombia o Perú... y también aquí, en Suiza, con el fondo social, el apoyo a los sin papeles, el programa de acompañamiento familiar...

Una familia que promueve la comunión (consejo misional, equipos de trabajo, colaboración con las parroquias suizas) y cuida las raíces de los fieles hispanohablantes (devociones, fiestas, tradiciones, folklore...).

Animados por el estilo misionero de Claret, urgidos por la caridad que nos abre los ojos para descubrir las necesidades, que nos caldea el corazón para responder con cercanía, que potencia la creatividad para acometer nuevas iniciativas... En ello estamos. En ello está la Misión. (www.misioncatolica.ch)

Juan Carlos Rodríguez, cmf



NO DEJANDO A NADIE ATRÁS

“**O**bjetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)” fue, como no podía ser de otra manera, la frase más repetida durante el Foro Político de Alto Nivel (HLPF) sobre los ODS 2030 que se celebró en Naciones Unidas en julio de 2018. Pero hubo también otra frase que se repitió constantemente una y otra vez en cada intervención: “No dejando a nadie atrás (Leaving no one behind)”. Quien imagine que esta Agenda 2030 es meramente un conjunto de 17 objetivos técnicos inalcanzable, está equivocado. Hablar de Agenda 2030 o de ODS 2030 es hablar de Derechos Humanos. Por eso esta frase define como ninguna otra su alma: ¡nadie puede quedar olvidado!; ¡ni naciones, ni pueblos, ni grupos, ni personas pueden quedar olvidados!

Un total de 193 países firmaron en enero de 2016 el compromiso con la Agenda 2030; 47 de ellos han querido presentar este año sus avances respecto a 6 ODS. ¿Pocos? Cambiar la manera que tiene este mundo de funcionar no es fácil y esto es lo que pretenden los ODS. Hay que cambiar el punto de mira: se quiere mirar cada país dentro de una perspectiva global; somos todos ciudadanos del mismo mundo; todos formamos parte de una humanidad que nos ha precedido y que nos continuará. Nos estamos dando cuenta de que cada uno de nosotros somos parte de un todo llamado a ser una sola humanidad solidaria. Si los Derechos Humanos supusieron un hito en el reconocimiento de los derechos de cada persona, los ODS suponen el reconocimiento de los derechos y responsabilidades que tenemos unos para con otros; somos familia hecha de pueblos, historias y relaciones. La Tierra, la casa común que estamos maltratando y sobreexplotando, ha sido una de las causantes de que nos hayamos dado cuenta de la mutua dependencia y relación que tenemos los seres humanos. La encíclica del Papa Francisco *Laudato si!* y los 17 objetivos

con sus 169 metas suponen un entramado de proyectos de mejora que se relacionan e implican en una compleja red que requiere la colaboración de todos. Los ODS son el ecosistema donde hemos de aprender a vivir; nuevamente la naturaleza nos enseña cómo hemos de hacer las cosas. Sociedad civil, empresas, universidades y gobiernos nos tenemos que poner en marcha para construir un mundo nuevo desde una perspectiva nueva: “No dejar a nadie atrás”.

Durante este Foro de Alto Nivel pude ver cómo los gobiernos han querido convencernos de que sus compromisos los están realizando bien o muy bien. Vimos cómo los países más avanzados en el cumplimiento de los ODS son, curiosamente, los más ricos; echamos de menos la presentación de compromisos económicos para impulsar la agenda 2030; muchos de los análisis y proyectos adolecían de haber sido hechos desde Occidente y no desde otras realidades. Mientras, desde fuera, llegaban los tambores de la guerra comercial de Trump. Es cierto, se pudo ver todo esto, pero también se escucharon los deseos de avanzar, la tecnología con sentido y para ayudar, la reflexión comprometida de la Universidad, la expresión de vida en lamento y protesta de las ONG, la cooperación regional con sello 2030 y, sobre todo, se pudo sentir la energía de la esperanza.

Nosotros, Solidaridad y Misión, cristianos y misioneros por definición y vocación, tenemos que presentir en esta Agenda 2030 el fuego del Espíritu que quiere volverlo todo a su ser natural; ¿no es esa la única razón de ser de la Iglesia, llevar la Alegría del Evangelio al centro de la Humanidad? Por eso, porque somos Cristianos y sabemos que el Espíritu está soplando en el interior de todo este movimiento, tenemos que tomar, junto con otros, la bandera de los ODS 2030 como propia. Como Fundación PROCLADE seguiremos trabajando codo con codo en REDES y en Futuro en Común por construir una humanidad que sea, cada día más, una familia. Somos parte de esa Sociedad civil con la que el Gobierno se ha comprometido a trabajar.

Miguel Ángel Velasco, cmf



Chequera 2019 Proyectos Misioneros

R. D. DEL CONGO.

Pastoral jóvenes por la ecología: 'Laudato Si'

Parroquias Claretianas de la República Democrática del Congo
Responsable: Aime Nzuzi

Importe:
6.000 €

Con este proyecto se quiere ayudar a la comunidad Kikwit para que puedan ser autosuficientes y mantenerse. Así, se busca que puedan satisfacer sus necesidades alimentarias y producir carne para la población del barrio y sus alrededores.



KENIA. Energía limpia: instalación de placas solares en la Parroquia de San José

Kerwa
Responsable: John Britto, cmf

Importe:
12.000 €

El principal problema que quiere solventar esta propuesta son los constantes cortes de suministro de energía en la parroquia. Para ello, se propone la instalación de paneles solares, ayudando a su vez a reducir la emisión de gases de efecto invernadero mediante el uso de la energía fotovoltaica.



RUSIA.

Apoyo a la pastoral de la parroquia de Murmansk

Parroquia San Miguel Arcángel. Murmansk
Responsable: Juan Emilio Sarmiento, cmf

Importe:
8.000 €

Tras la construcción de la Iglesia hace ya 11 años, los Misioneros Claretianos siguen en la tarea de evangelizar en la parroquia más al norte del mundo visitando a los feligreses dispersos de la zona. Además, en el largo invierno, hay que calentar el templo.

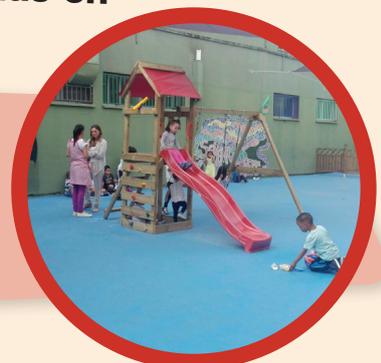


ESPAÑA. Proyecto socioeducativo para familias en riesgo de exclusión de los barrios del Carmen y Las Mercedes

Importe:
5.500 €

Puertollano
Responsable: Juan José Palacios, cmf

Basado en un análisis de necesidades realizado en 2017, y en coordinación con otras entidades del barrio, se busca ofrecer actividades de tiempo libre y apoyo al estudio a los menores de la zona. De igual modo, se quiere iniciar una escuela de padres y madres para ayudar a una mejor convivencia con sus hijos.



ESPAÑA. Proyecto de integración multicultural 'Corazón de María'

Barrio de Fuensanta, Valencia
Responsable: Germán Padín, cmf

Importe:
6.000 €

Este proyecto nace con el objetivo de ofrecer a las familias del barrio de Fuensanta un espacio para apoyo escolar y esparcimiento lúdico para los niños y niñas. Al mismo tiempo, se ofrece a los padres y madres actividades encaminadas al desarrollo y la autonomía personal.



CUBA. Trabajando con artistas cubanos el sentido del arte cristiano



Santiago de Cuba
Responsable: Miguel Fernández Fariñas, cmf

Importe:
2.500 €

El centro cultural y de animación misionera San Antonio María Claret quiere ofrecer un ciclo de conferencias sobre arte sacro con el objetivo de generar un nuevo espacio de encuentro para el diálogo intercultural e interreligioso.

HONDURAS. Hogar San Rafael para niños y adolescentes en situación de riesgo

Importe:
8.000 €

San Pedro Sula
Responsable: Mons. Ángel Garachana, Obispado San Pedro Sula

La diócesis de San Pedro Sula tiene un "hogar" para niños procedentes de la calle o de familias pobres desintegradas. Con este centro, 24 menores de entre siete y quince años pueden soñar con un futuro mejor. Además, casi 190 alumnos estudian en sus instalaciones.

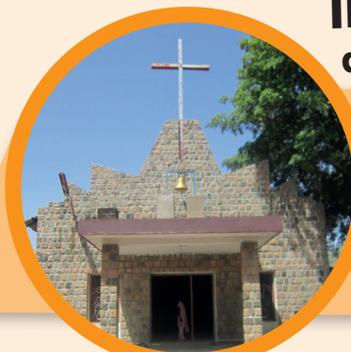


INDIA. Ayuda a la renovación de la iglesia San Antonio de Padua en Paraliyaru

Kanyakumari, Estado de Tamil Nadu
Responsable: Louis Franklin, cmf

Importe:
5.000 €

El paso de los años y el clima de la zona ha provocado filtraciones y fracturas en el techo y el suelo de la iglesia. Incluso algunas vigas se han roto en la parte superior del altar. Así, la iglesia necesita ser renovada para poder seguir siendo utilizada por más de 55 familias.



INDIA. Ordenadores para escuela e internado de niños tribales en Bishrail

Importe:
3.200 €

Aldea de Bishrail, estado de Bengala Occidental
Responsable: V. Lawrence, cmf

Con esta iniciativa se quiere que estos menores puedan disfrutar de ordenadores y acceso a internet para sus estudios, ayudando así a reducir la brecha tecnológica que existe en India entre los niños de las escuelas rurales y los de las grandes ciudades.



CAMERÚN. Dejád que los niños se acerquen a mí. Proyecto pastoral de infancia

Nkolbisson
Responsable: Conrad Atangana Essomba, cmf

Importe:
1.300 €

Este proyecto busca formar a personas para que, a su vez, instruyan a los niños de las comunidades cristianas en la Biblia. Así, el programa convocará a líderes juveniles, catequistas y trabajadores de pastoral para realizar la capacitación.



dando vida

India llegó a mi vida para quedarse

Ya ha pasado más de un mes desde la vuelta, y parece que la India ha llegado para quedarse en mi vida. Cuando pensé en hacer esta experiencia, jamás imaginaría que me iba a llegar tan profundo y a hacer mella en mi día a día. Es duro salir de la zona de confort, es duro entender otra cultura tan diferente y es duro ver las dificultades que hay en la otra punta del mundo. Porque no es lo mismo que te lo cuenten, a vivirlo. Pero siempre lo bueno sobrepasa a las dificultades. Creo que nunca me he llegado a sentir tan agradecida. Agradecida por el trato que nos han dado allí, agradecida por sentirnos queridos y arropados, agradecida por sentirnos útiles, por cada sonrisa y cada lágrima y por cada vez que nos han preguntado que si hemos comido (tampoco había imaginado lo importante que puede llegar a ser para ellos). Y por supuesto agradecida por la labor que hacen los



Claretianos allí. Siempre he formado parte de una manera u otra del entorno claretiano, como alumna o como agente de pastoral, pero la misión claretiana va mucho más allá. Es con todos aquellos que más lo necesitan donde reside la verdad de Dios y en aquellos que saben ser felices a pesar de las dificultades.

Lucía Roza Toral, voluntaria



EN LA R. D. DEL CONGO

Me llevo muchas imágenes de gente andando por caminos con gran parte de sus pertenencias a cuestas, la alegría de la gente cantando en la iglesia, paisajes maravillosos y, sobre todo, sonrisas, muchas sonrisas.

El ejemplo de entrega y compromiso misionero que aportan la gente que he conocido es independiente de cualquier contexto geográfico, si bien es cierto que la pobreza y la realidad socio económica congoleña lo refuerza aún más.



He encontrado ejemplos de lo que, en mi opinión, debe ser una buena cooperación para el desarrollo: entrega, compromiso, misión, sí, pero cargada de profesionalidad. Profesionalidad entendida como el acto de dar lo mejor de uno mismo.

Ángel David Agudo Torres, voluntario



C/ Conde de Serrallo, 15 - 28029 Madrid.
Tel.: 91 314 78 71
email: solidaridadymision@claretianos.es
web: www.fundacionproclade.org
www.claretianos.es

Para hacer tus donativos y colaborar con los proyectos misioneros puedes hacerlo en tu parroquia, por giro postal o por transferencia bancaria a:

Nº de cuenta Santander: ES87 0049 5124 65 2016429567